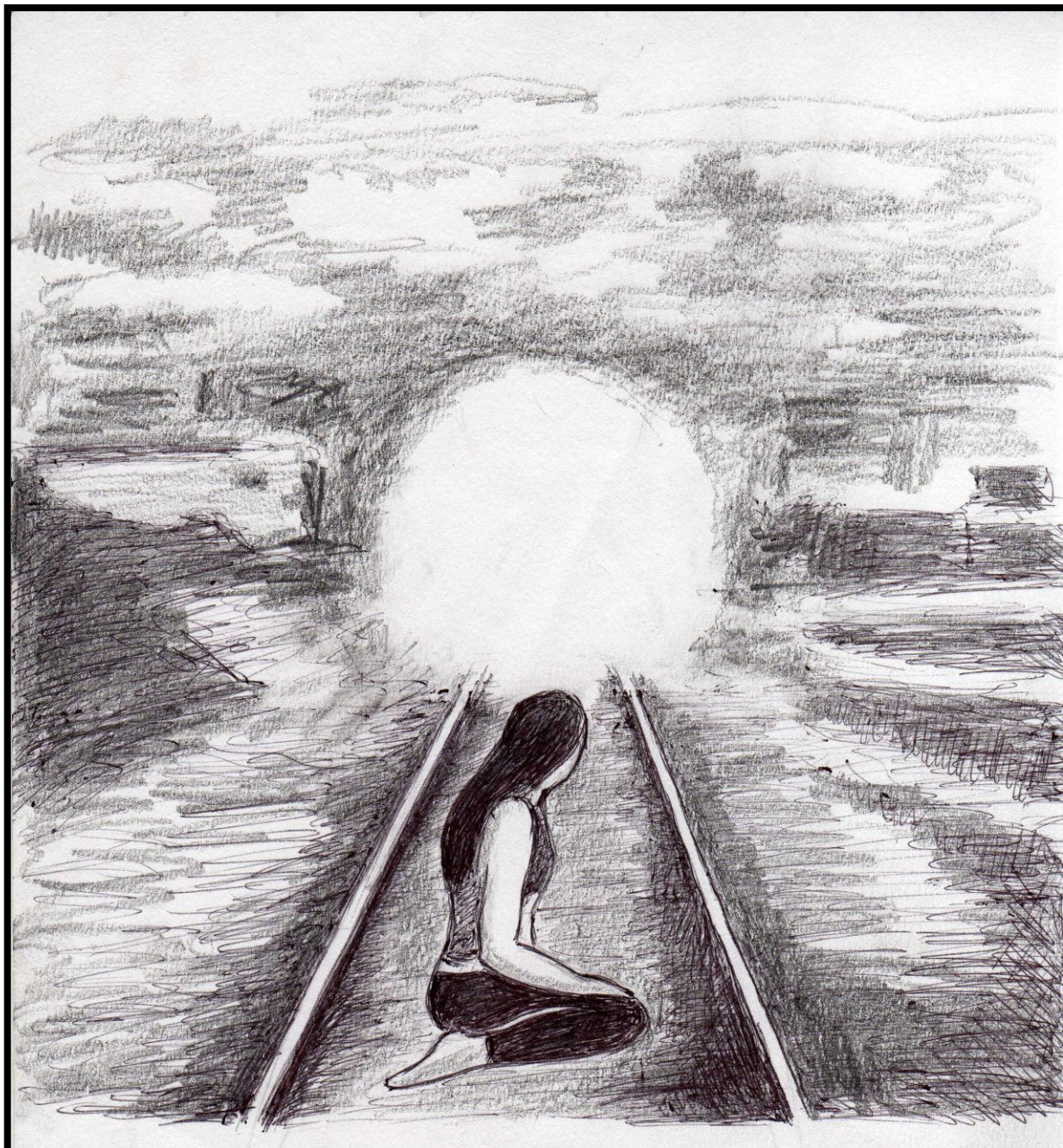


Suicidas Sub 21

Versión final



© Antología poética “Suicidas Sub 21”

© Grupo Suicidas / 2suicidas@gmail.com
www.2suicidas.blogspot.com

© Edición y Compilación: Raúl Allain / raulallave1189@hotmail.com
www.raulallain.blogspot.com

© Ilustración: Alfredo Allain Santisteban / alfredoallain@yahoo.es

Lima – Perú
2010

Suicidas Sub 21

La presente antología reúne a algunas de las voces poéticas más destacadas que son menores y/o bordean a los 21 años y pertenecen a algún centro universitario peruano.

"El secreto de la existencia humana consiste no sólo en vivir, sino en hallar el motivo de vivir. Sin una idea clara y determinada del objeto de su existencia, el hombre preferirá renunciar a ella, y se destruirá, antes que permanecer en la tierra" Ivan Karamazov (Los Hermanos Karamazov / **Dostoievski**)

"La cosa mejor que ha hecho la ley eterna es que, habiéndonos dado una sola entrada a la vida, nos ha procurado miles de salidas (...) Si te place, vive; si no te place, estás perfectamente autorizado para volverte al lugar de donde viniste." **Séneca**

"Siempre hay razones para asesinar a un hombre. Por el contrario, es imposible justificar que viva." Jean Batiste Clamence (La Caída / **Camus**)

*) *Suicidas Sub 21: versión final*, cuenta con la inclusión especial de Alejandro Rossi.

Antologados:

Juan Pablo Bustamante.....	“Ruido”
Alonso Mesía Macher.....	“La hija del aire”
Esteban Poole.....	“Teorema cosmológico”
Alejandro Mautino Guillén.....	“Te he llamado en XXI”
<i>[ante el abismo</i>	
Valeria Seminario.....	“Campos minados esteorofónicos”
Jorge Ramírez.....	“Felicidad muerta”
<i>[flotando</i>	
José Cárdenas Jara.....	“Ni bien salto y digo que hoy no es ahora sino mañana”
Joan Torre.....	“Tú sabes que no nos importa”
Indira Anampa.....	“Matriz”
<i>[precipitando</i>	
Sebastián Aragón.....	“Epitafio de Lima”
Noor Vasquez.....	“Mi especie y el sultán”

Laura Rosales.....	“Patio de espejos”
Katuska García López.....	“Destino final”
Paola Huaco Jara.....	“Crucifixión”
-	
Alejandro Rossi.....	“Entra la vehemencia y la demencia”
Raúl Allain.....	“Sexo cerodimensional”
Carlos Miranda Passalacqua.....	“Por todo lo gozado y por lo por gozar”

RUIDO

I

Los demonios están gritando en mi ventana,
quieren que los deje entrar y yo los estoy esperando,
pero no sé por qué soy incapaz de abrirla.

Cuántas veces rogué que vinieran a buscarme,
cuántas veces lloré para que me quemaran
con su aliento fétido y su saliva ardiente,
y hoy no puedo abrir la ventana. Por qué tengo miedo,
por qué de repente
esas ganas tan patéticas de aferrarme a la vida.

Los demonios gritan
y las malditas sábanas de mi cama me tranquilizan.
¡No quiero que me tranquilicen!
Solamente quiero provocar ruido.
Ruido al caer. Ruido al asfixiarme. Ruido al sangrar.
El ruido del agua mojándome los dedos, en silencio.

Estoy desnudo y no tengo frío. Por qué.
Puedo escuchar perfectamente el sonido de los carros,
la bulla en la esquina de mi casa,
los ronquidos de mi papá quejándose de no poder dormir,
el silencio de mi mamá viendo su novela en la televisión,
mi hermana masturbándose,
mi hermana haciendo su tarea de la universidad
y mi pregunta de siempre:
¿Cómo puedes escribir con las manos húmedas?

Mis manos están húmedas y no es por masturbación alguna.
Es por el humo de los demonios.
Porque tengo miedo y no puedo dejar de fumar.

Es momento, entonces, de abrir bien los ojos.
Los demonios se están yendo.
Sus juegos de cartas se están extinguiendo.
Regresa la tranquilidad.
Quizá ahora sí pueda abrir la ventana,
respirar,
provocar ruido.

Es tarde. El bus está partiendo.
Los restos del desayuno ya los botó mamá.
Mi hermana regresará en la noche y mostrará sus calificaciones.
Papá nos contará lo que leyó en el diario.

¿Y yo?

¿Tendré el valor suficiente para abrazarlos
y decirles que los quiero sin quererlos
y caminar fumando no sé qué pero fumando?

Abro la puerta. Saludo. Me escondo en las sábanas
con la ventana abierta.
Yo soy el único demonio que existe.
Puedo provocar ruido.

LA HIJA DEL AIRE

Desde la puerta
Siento tu olor a lienzo
Y los pájaros reverberan en sus propios plumajes
Por todo este cuarto.

*Cállate y tejamos con alas el viento
Que nos reclame la carne llameante de esta habitación
Y de todas las habitaciones que nos recuerdan*

Enlazadas ya las curvas de nuestros universos,
Una ráfaga de humo que se expande entre los dos
Que oculta en su conjuro nuestras vistas, nuestros sexos, nuestras almas,
Suspirando por sí misma,
Nos retrata
A pulso tembloroso
Como dos siluetas de otro espacio.

La simetría del mundo original no nos reconoce
Nos niega en la profundidad de su espejismo
Y ya no es el orden del tiempo como siempre
Pues la cronología se ha alterado en nuestra piel.

Y nos despoblamos con las miradas
Que atraviesan todo el continente
Y llameando,
Exhaustas por el tramo,
Se desvisten de su esencia
Y hacen de un destello de sol
Una habitación
Que es en realidad un suspiro de fuego
Una esencia que arde sin quemarse
Y que nos llena las manos de sueños.

Cuando por fin parecemos tener las mismas manos
Y los mismos dedos
Y nuestra piel tiene un origen común
–Una fábrica silvestre entre la nada–
Descubres tu identidad
Y eres de nuevo la hija del aire
La que me da de respirar cuando lo quiere
Pero casi siempre sin quererlo.

TEOREMA COSMOLÓGICO

La política y sus vaivenes,
Los romances y relaciones,
Los negocios y ambiciones mundanas
Por el absoluto abrumadas
Nuestras construcciones son arbitrarias constelaciones.

Haces brumosos, inconmensurables
Flotando, danzando en el infinito,
Los espejos y biombos caen en el abismo,
La emboscada a la realidad,
Rebelión del vacío a la que sucumbe el sentido.
De la lucha en el desierto del ser
Quedan la angustia, la náusea, la nada hasta la saciedad.

El espíritu ha evacuado,
El mundo ha vomitado.
El tiempo como carrusel,
Se consume hasta desaparecer
¿Arder fugazmente y ser abatidos
de improviso en el estallido cósmico?
¿Agonizar apaciblemente, fluyendo,
evaporándonos a través de velos cíclicos?

Cristales rotos, frenesí nervioso, canto de pájaros
Vagan perdidos, aplastados con el firmamento
De cuya confrontación retorno al mundo vaciado
Cual profeta, viendo un tenue brillo
suspendo el escepticismo,
este salvavidas anhelo:

Cambio Estancamiento

Vida----- --><----- Entropía

Adversidad

Proyectos

Apacibilidad Complacencia

No distingo si es pensamiento cosmológico o insensatez
¿Hasta dónde nos aliviará este dialéctico teorema?

TE HE LLAMADO EN XXI

ALGUNA VEZ TE HE LLAMADO con una voz que no ha sido
tuya ni mía
cuántas veces he asesinado a mi hermano piedra
con la cólera humeante de mi cigarrillo
cuántas veces en mi mano
la angustia aprendió a dar en mi bolsillo
ojerosos movimientos y levemente transitar
en el taxi amarillo de mi agonía tras el raso beso
de un seco cielo
alguna vez te he llamado, muerte
con el negro cimbel de mis odios
y te he abierto una herida, una voz
en lo más hondo de mi silencio
cuando los pies de los hombres eran aún ahogados en el polvo
celebraba la condición humana
no el agua ni la carne no el movimiento ni el silencio
celebraba
su antigua voz ardida en la piedra
su indescifrable aliento trastornado en "A" mayor
sus fluviales besos, sus caminantes parpadeos
sus discordios bilingües
y cuántas veces su y sus naufragios
alguna vez te he llamado, muerte
y la condición humana
morir en el S.XXI es vivir,
naufragar lo innaufragable
y poner estos labios a otra orilla

CAMPOS MINADOS ESTEOROFÓNICOS

Ellos se subieron cuidadosos de mojar las bragas

Seda, rosa, fresa. La hierba regada de moscas.

Las medias abombachadas bailando sobre las piernas pobladas/

..... Y los calzones hieden sus pingas y su tela no toca el suelo.

Y corren limpios en tacones

**sus barbas y bigotes sus bragas mefíticas ondean la ligereza brillante-
cortándola en la mitad roja, suspendiendo la finalización.**

Ted Fresco baila su cabeza coronada de flores: sus ojos: brillan: su boca: es roja:
sus límites: lo diáfano: su fin: balazo limpio en la garganta. Las flores llueven en
pétalos salpicados del cielo de hoy.

Jimmy Bay regenera sus pasos trizados rascando sus llagas azules, Jimmy Bay lleva una
automática y sus pasos convulsionan su cabeza transparente. Son sus gotas la cadena
que fusila música cáustica fluye latas enmohecidas y las ratas te retuercen cuando les
llueven gracias del Hades de sobre. Se le vuela el vestido de tortas de té.

Suave Dudley fingía orgasmos tersos de terciopelo encarnado, sus maullidos sobaban sus
vibraciones redondas encadenadas en catarata de algodón y hielo seco/rosa dulce sus
gemidos ensortijados. Ronroneo espeso mojando contagiando enmelando chocando
agrietando fisurando entregándolo todo, el placer al penetrante oponente.

Ellos lo cruzaron radiantes en sus estelas chispeantes

esbeltas proyecciones físicas de sus manos y troncos en el horizonte

Del grass crecen hierbas malas que tienen flores blancas y amarillas

**comidas por las abejas y ellos levantan sus faldas y sus piernas son velludas y
sus medias rosas, sus zapatos grandes.**

**Miraron solo al frente tocándose los cuerpos, moldeando su carne
maldiciendo el ser piel y no barro.**

Su trampa su hoyo jodido es negro el pelo es grueso, es grueso su corazón.

Cabalgando sus

sexos, cami-

nando sus

nudos

llegando hacia

el horizonte verde

asiendo sus

cuerpos

limpias sus

bragas.

FELICIDAD MUERTA

Mi felicidad es como

Un pene erecto con mil vaginas jugosas alrededor

La amante despechada que con tetas y miedos gigantes se fue en busca de su propio verdugo

Un abrazo flácido y caído, en busca del mejor (im)postor

Un rocknroll libidinoso, en busca de cantor

La mentira salvadora que nos hunde en el mar

El pueblo hambriento y violento, que ahoga sus ilusiones en promesas marchitas a la boca de un león hambriento

Un huérfano que estrella su pecho y sus huesos contra el asfalto, en busca de su corazón

Una madre a la espera de su hijo, que se ha ido a pelear una guerra ajena

Un poeta muerto, en busca de un verso con sabor a melotrón

Las tribus de la calle luchando en terreno fangoso y baldío

Los perros callejeros que por las noches salen a comer basura y por el día suelen perdonar

La tarde abyecta y desalmada de un parque triste que supimos alegrar

La duda del futuro, la mierda de imaginar una vida después de los años salvajes de emancipación,

Débil.

Ni bien salto y digo que hoy no es ahora sino mañana

cabecean mis sombra los azares del tiempo.

Me acomodo el piso, el aire extranjero que me olfatea,

el atrio acomodo del llanto al revés,

en un punto metafísico giro

y dígole los años que van de espalda

a mi última muerte. Qué mas da!

tal vez nunca llegue y convirtiéreme en

esa hormiga, incolora, que hincha

sus pasos al pie de mi talón, en la desembocadura de mi tumba,

o acaso vuelva a casa y arremeta en seco:

todo fue un dulce pesadilla casi tangible!

Entonces, se levantará mi madre para servirme

el plato frío de mi ausencia en aumentativo.

TÚ SABES QUE NO NOS IMPORTA

Cayó del cielo ese pedazo de roca

Cayó y nos quedamos todos mirándolo

¿Qué sucedió con mis sentimientos?

¿Cuándo me volví tan inhumano?

Trataba de entenderlo

Pero sólo encontré motivos para justificar mi soledad

Y sin embargo tus ojos siguen rojos

Buscaba una razón para no llorar

Pero el ruido de las rocas terminó ganando

¿Y si todos estuviésemos dormidos?

¿Si la vida fuese tan solo un trance eterno?

Si fuera así, si te necesitara hoy, ¿me despertarías?

Y sin embargo las rocas son solo rocas

Y mis penas son solo penas

Cómo las alegrías de los niños son inconsciencia

¿Tú y yo vamos a vivir por siempre?

Qué ingenuo. Si tan solo supieras todo lo que he visto.

Y las rocas indiferentes, ¿acaso todos se han vuelto locos?

Así, uno extraña la calidez de las sabanas

Los días sin aliento ya quedaron atrás

¿Será todo igual, o será todo diferente?

Será que estamos creciendo

¿Será que quizás después de todo no es tan mala la soledad?

¿Será que perdí la vista en tu pecho?

Y si es así, ¿cómo me quito los anhelos?

MATRIZ

Repto por la arena,
por tu casa,
por tu piel
y
tu lomo infinito;
tras el vaivén del tallo
sin sudor,
ni lagrimas en tu ápice

(mirada rudimentaria)

en los días vagos,
en las mañanas sordas.

Sangra el cáliz por cada hoja
y yo abyecta,
autista en mi crudeza,
mimetizada en la saga verde,
mustia brizna del nardo,

(sangrando por cada poro)

se va extinguiendo mi belleza
me voy haciendo parda.

En el funeral del sol
repto despacio la sombra de mi cuerpo
cubre vidrios escarlata al asfalto
mi lengua cardo santo
cicuta que no mata
te abraza en la llama de un verano de febrero
sin más testigo que tú
y tu silencio.

Seguimos mudando el cuerpo
en los jardines de alguna Alejandría,
asesinos de la mata sagrada,
conjurados en los vientos salinos,

(esfinge que mora en mi pecho)

se muta de los retazos de ingratitud.

Somos los aparecidos
de los días que el viento sopla,

tú
en el atlántico
y
yo
agonizando en el pacífico.

Oh blasfemia infinita,
se ondulan los pétalos de la flor sin nombre,
se nos cae la divina culpa,
se nos resta el placer...

nos vamos despertando en otro cielo.

EPITAFIO DE LIMA

Ha pasado un día desde que Lima murió,
Hay cadáveres pérfidos que
no han encontrado, todavía,
donde pudrirse
Muertes súbitas que esperan al juez
Hay condenas y cadenas
atadas a los fantasmas
Ha pasado un mes,
Todo sigue igual
Ha pasado un año,
Las señoras dejaron las lágrimas
y cogieron a sus hijos
Los señores dejaron el alcohol y llanto
y cogieron a sus señoras
Ha pasado una vida
y Lima sigue igual,
Desordenada
Con los cadáveres en cada calle
Cada esquina
Cada respiro
Con solo un cambio
Está de moda
Llevar
Las condenas en cadenas
Al cuello

MI ESPECIE Y EL SULTÁN

Al escribir estos versos alejandrinos, yo
sensible a la tinta y papel y corazón, lloro
mi rostro es solo mezcla de texturas húmedas
que gotean este mundo de frases áridas.

Soy sombra naciente de un temprano atardecer
atardeceres que fueron mañanas de placer
soy parte de una especie y aquella efímera estación
que nacieron y murieron mirando hacia el sol.

Llaman estación de la esperanza la que vivo
resignación y oscuridad, temas matutinos
me siento joven y viejo al mismo tiempo
uno quiere vivir y otro muere en el intento.

Puesto que nos llaman costras de éste ácido jardín
esclavas nuestras almas deambulan por ahí
¿Por qué no miran la sangre que nos hacen llorar?
¿Por qué birlan las luces del joven arte de amar?

Pequeños pero fuertes nuestros pies peregrinan
marcha imperial de niños soldados que empecinan
un poema de protesta justo para aquel sultán,
rechoncho de gula y mitómano de barrancal.

¡Sultán de carisma gastado y sonrisa fatal!
no somos maderas suyas que mendigan un pan,
no somos esclavos que taconeá por atrás
¡Oh sultán; somos niños hijos de un tronco triunfal!

Potros y retoños de este reinado sin sazón
soldados y pupilos cantemos esta canción,
juntos cortemos lo que este sultán nunca dio
con su mismo desprecio quitarle el corazón.

PATIO DE ESPEJOS

* * *

He perdido el alma en una cometa
Que cantó su inocencia y sus exhaustivas ganas de liberación.
La sensación de vivir ahora
Es una estatua vigilada por la niebla de tu silencio y de tu música
Que no puede morirse porque vienes siempre a mí,
Por la senda equivocada de castillos destruidos,
Muñecas degolladas
Y libélulas sordas.

Electrizada conmigo. Frente al sauce.

Despierta.

* * *

¿Acaso no he pronunciado lo suficiente mi cuerpo al alba
Dándole tantos significados como materia inútil
O ataúd de células exasperadas por el silencio?

Mi cuerpo es una playa solitaria que vomita un eco amargo...

Mi cuerpo es un solo cuerpo.

* * *

Decapitada
Estrangulada
Mordida
Entumecida
Violada
Amordazada
Ultrajada
Acariciada
Penetrada

Por la pared que canta
el crepúsculo del llanto
de los niños olvidados.

* * *

He temido a la vida
Sobre los claveles negros de mi infancia

He perdido el rostro
En un patio lleno de espejos.

* * *

DESTINO FINAL

Tengo la pureza del santo sufrimiento,
el destino helado de un cadáver maldito.
Se mezclan las texturas de mi alma condenada
con las espadas secas del dolor y el olvido.

Se estrechan las miradas de pupilas deformes,
adormeciendo el miedo al abrazo infinito.
Se estremece la luna en el cielo de plata,
leyendo en su reflejo su último destino.

Se mecen las estrellas, sangrando falsas luces,
que iluminan el arca del oculto homicidio.
Suena en la madre selva el olor de los llantos,
que gritan a los vientos su eterno castigo.

Gritan las maltrechas hojas, arrancadas de su sitio;
grita la naturaleza, en medio de su delirio.
Son míos los ojos que observan, los perdidos del camino.
Soy yo la que vive muerta: la poeta del olvido.

CRUCIFIXIÓN

Vi sobre la multitud
la extraña mirada de un hombre ordinario,
la sofocante mueca de rostros que se alejan,
y el color descompuesto de la desolación.

Sentí en sus cabellos
el frío erizante de la muerte
y el galopar de toda una vida
en ausencia del amor.

Ha estado aquí el punzante aroma de su cabellera,
que ahoga en cada centro de mi alma
una nota impura para mi canción.

Él está bebiéndome en sus brazos que me aterran
golpeándome en sus piedras carceleras,
sufriéndome en su mejilla oculta
cuando intento introducirme lentamente en su caparazón.

Yo estoy deseando su palabra en mis entrañas,
una porción del alimento que me nutre en estas lumbres solitarias,
y estoy sintiendo,
desde su abrigo,
el funesto escalofrío que corroe con violencia mis sentidos.

Sabe que quiero quedarme en su mirada,
dormida tímidamente en el laberinto incognoscible
de su iris sin color.

Sin embargo,
mientras su espíritu repose en las tinieblas de la incertidumbre,
aguardaré cercana a su respiración,
y buscaré entre los escombros de su vida
la fuente invernal donde nacen
los estigmas de su crucifixión.

ENTRE LA VEHEMENCIA Y LA DEMENCIA

Entre la vehemencia y la demencia
La pasión y la locura
Entre el saber y la opinión
La verdad y la ilusión
Entre el sueño y la vigilia
La certeza y la duda
Entre el sujeto y el objeto
Mundo dentro, mundo fuera
Mundo mío, mundo de todos.

Entre el último rayo de sol y primer claro de luna
La sonrisa más forzada y el llanto que nada le envidia a la lluvia

Hay una línea muy delgada
Esta línea es mi hogar
Nómade, oscilante, calma su sed por doquier
Bebe de todas las fuentes

Aquí, donde nadie sabe donde,
Habitó yo

En la carcajada
En la eterna interrogante
Aquella que no llega al punto final

En la madrugada
En el cuento de hadas
Que tejo en mi cabeza
Pegajosa telaraña
Trampa mortal

En esta línea tan delgada
Entre la verdad ingenua y la mentira más viva
Alimento mi cuerpo y alma
Respiro, siento y olvido

En esta línea tan delgada
Entre la sonrisa, el llanto y la carcajada
Yo moriré
Amando sufriendo riendo llorando esta línea tan delgada

Donde se esconden los viajes del tiempo
Secretos del cosmos
Y el devenir de la humanidad

¡Vida infinita!
Esta línea tan delgada que soy yo

SEXO CERODIMENSIONAL

Solo nos masturbamos dentro de una mujer.
Ascendemos por sus escalones ígneos
De configuraciones flameantes
Para expulsar en la cúpula
Nuestros impulsos degradantes,
Perennizar chillidos,
Cuales ratas
en los acueductos del amor.

Nos embarramos en sus mareas infectas
Disfrutamos nuestra libertad
Cebándonos en la mujer, la carroña
Que cazamos en la no atmósfera, en la cumbre
Cerca de, y a su izquierda
En su tercer bastón, mandamiento
Sexo, reproducción.

Cubismo de la vida,
Voces magnéticas atraídas por el calcio
Que se degrada con los lácteos nacionales,

encuétrame en la calle de la locura
Entiérrame en las estrellas,
Rásgame el sexo, mútame con síndromes
Hazme entender que sólo busco
El placer pasajero,
Porque quiero ser el bastión de nuevas formas
Porque quiero encontrarla en representaciones diversas,
Donde las figuras se mezclan para ser nada
Para ser recuerdo en la constelación de puntos
De carne.

Solo así nos encontraremos
Con el sexo cerodimensional, para reproducirnos
Después del suicidio natural,
Y nuestros cerebros ya no serán porfiados sexuales,
Criminales; nuestros genitales serán uno solo,
Se exterminarán los hombres y las mujeres,
Existiremos como recuerdos múltiples
En las oraciones de cada ser humano
Que se masturbarán en nuestras tumbas
Y beberán de tu clítoris, cual cáliz celestial.

POR TODO LO GOZADO Y POR LO POR GOZAR

Instintivo probablemente,
desde Onán que se tiene registro;
cualquier lego es autosuficiente
de un placer rechazado por Cristo.

Quizá el método más antiguo
de todos los anticonceptivos,
porque más vale pájaro en mano
que procrear sin haberlo planeado.

Terror de las magdalenas
y de las señoritas que fuman,
al oficio más cosmopolita
ha hecho guerra y acaso gana.

Jamás contagia VIH sida,
jamás la amada se embaraza,
ni ocasiona los celos en vida
y menos resta los *jorges* de casa.

Manuelito, onanista, pajero,
volador de cometa, un asceta,
paja brava, pinga de acero.
Los que en monólogo se engríen.

Prescrita por sabios y eruditos,
recomendada al somnoliento,
métase usted dos al hilo
y sin puntilla caiga muerto.

Sólo ocúpate de que no seas visto
en el auto, en la escuela, en el baño,
en el cine, el parque, oficina,
disfrutar diez minutos y listo.

Cuando ya el movimiento te agote
y la sensación te resulte tediosa
no lo dudes, hazlo a mano cambiada,
os lo juro, sentiréis otra cosa.

El tierno púber lo experimenta,
juega y disfruta mas no se preocupa
del vicio al que está dando axioma,
que lo acompañará hasta la próxima.

El adolescente un poco más ducho
no para en la ducha con su mazorca
tal vez le recite, o le cante, o hable
y el hábito nunca muere en la horca.

Una salvación para los que no mojan,
adictivo en tímidos u homosexuales
¡ay de ellos si desconocieran tal rito!
como del proxeneta castrado expedito.

Dicen que más los profanos,
pero es pura mentira,
muchos machos se juntan
para una buena corrida.

Gana el que se venga más rápido
o aquel que llegue más lejos,
vacilón de *gentlemen's nights*
hasta cuando llegan a viejos.

Un insulto a la paja, las feas;
la belleza no es relativa,
el que imagina y pide poco
es a todas luces un loco.

Acompaña la pornografía
que sin pajeros no existiera,
es más rico en una corrida
ver en la *web* lo que quiera.

Fuera de casa guarda cuidado,
podrías cagarla, terminar manchado,
que jodido que llegando al clímax
salten los hijos grises disparados.

Pero en cama de noche
cuando se asoman las estrellas,
que risa ver la lluvia espesa
violenta y veloz hasta el techo.

Compruébese aquí la psicología:
si no piensas mientras la agitas
nunca la paras, menos te excitas.
Mano y mente, un solo hombre.

Es común y frecuente:
"Juro que nunca lo he hecho",
lo niegan cínicamente:
"Me he estado rascando el pecho".

En su frente el estigma "jeropa",
en el bolsillo arrugada la última
impudorosa y no menos fogosa
página de la *Caretas*.

Cuando ya el dolor las remata
a las recién sacaditas de pito,
caballero, use la empatía
dájela, mastúrbese un ratito.

Te provoca, la frotas por fuera,
sabes sólo de ciento volando,
cierras los ojos, tragas saliva,
agitas, aguantas, exhalas y gritas.

Y que delicioso que fuera
imaginar a una mano ajena,
empero más solo que plutón,
inverosímil resulta la idea.

Con años aprendieron a estimarse
y a extrañarse, al compartir mucho,
la diestra y el fiel compañero
que anduvieron desde pequeños.

Pero todo exceso es pernicioso,
incluida la lasciva lujuriosa,
es menester controlar arrebatos
para la afrenta evitar del galeno.

Que te crece la mano, que te salen pelos,
que te vuelves loco, que te quedas ciego
y demás embustes blasfeman tu nombre
mientras los mendaces engendran miedo.

Total desvarió el de un anciano
que sin más reparo fue a la farmacia
a por un viagra para terminar en manos
aquello soñado que añoraba a diario.

No puedo dar fe, pero he oído,
el más narcisista, efervescente,
su habitación guarda sigilo,
prefiere al coito la prisa ardiente.

Ningún hombre queda exento,
es la ley de la gravedad,
si Jesús fue hombre y tuvo sexo,
de una erección surgió un juego.

No quiero condenarme al averno,
menos pienso tener callos,
no deseo volverme precoz,
menos puedo dejarlo de lado.

A la prima, a la modelo, a la vecina,
a la profesora, a la vendedora,
a la ex, a la actual, a la trampa;
infalible para comerse a cualquiera.

Pueden pasar veinte años,
relaciones, aventuras,
siempre vuelve el hijo pródigo
al hedonismo de su bravura.

Matar los tiempos aburridos
porque solos nos vamos del mundo,
cuando solo o deprimido,
egocéntrico, en crisis, profundo.

Que el que no se haya masturbado
tres veces en un día
tire la primera piedra,
huirán todos de por vida.

En estos momentos mientras escribo,
cuando lo lean, piensen, comenten,
alguien en el mundo se autocomplace,
alguno muere y quizá otro nace.

Concluidas casi estas líneas
que a más de uno llevaron de a pocos
a sobarse los genitales,
“jalarse la tripa” o chorrear mocos.

Sin tal extremidad desgraciado fuera,
me ajusto los machos y como mexicano
finalmente, explicito mi reverencia,
te musito al oído: ¡gracias mano!